



Luego del letargo de la Serie del Caribe, Despaigne debe despertar como puntero ofensivo del equipo.

Elsa Ramos Ramírez

NADA de cuanto ha pasado antes del IV Clásico Mundial de Béisbol es real. No tan real, quiero decir. Y no es que me animen cosquillas conformistas y le comine a abrir el champán sin que en el Tokyo Dome se lance la primera bola ni se intente el primer batazo.

Conozco a los "míos" y he sabido de la preocupación por las noticias que por estos días llegan del Oriente lejano sobre las derrotas de Cuba a pocas horas del magno evento. No es que se hayan efectuado "juegos de mentirita" con las naciones asiáticas.

Es que los topes hay que tomarlos en la real dimensión de lo que son: topes. Resultan momentos en que ningún equipo suele enseñar todo cuanto tiene, no ya para evadir los inevitables "scouting", como les llaman, sino porque es ahí donde cada elenco busca conformar el team work, limar deficiencias, las que se puedan, claro, no las que arrastramos de toda la vida.

Ganar o perder, entonces, no es lo más importante. Con la carencia de roce internacional que tenemos, a Cuba le vino como anillo al dedo este periplo pre-Clásico, aunque haya transitado de derrota en derrota. Hacía falta foguero, cualquier foguero para encontrar la alineación ideal al menos para arrancar, concertar los nervios, la

presión, esa de la que no se libra ningún elenco nuestro.

No seamos tampoco ciegos. Convengamos en que este equipo Cuba es de todos los asistentes a estos eventos, el de menos alcurnia, aunque en las dos últimas ediciones nos quedamos en la media y ni nos acercamos a la plata del debut que parece irrepitible a corto plazo.

Nombres más, nombres menos, este es el elenco que tenemos. El mismo que le toca batirse el día 7 ante Japón, no con la mente lista para perder el juego que le toca, como suele advertirse hasta en algunas declaraciones de miembros del club nacional.

Así como asistimos con un equipo inferior en figuras, los asiáticos no son tampoco aquel equipo de ensueño que se llevó el título en las dos primeras ediciones. De la actitud que sea capaz de mostrar ante Japón puede deslindarse la futura suerte del elenco de Carlos Martí, sin perder de vista que la sede asiática sigue siendo favorita para avanzar, no solo por su historial, sino porque en el box esta nación suele fabricar "máquinas de tirar" en repertorio y velocidad con la misma facilidad con que elabora un chip y aun sin sus dos mejores cartas: Kenta Maeda y Shohei Otsu, anunciados en un inicio.

De enfrentar a los anfitriones sin complejos, los cubanos tienen que jugar contra Australia, casi a punto de mordidas, en el mejor sentido

IV CLÁSICO MUNDIAL DE BÉISBOL

Una cosa es con guitarra...

de la palabra. Tampoco parece, en nómina, un equipo tan potente como otras versiones. De hecho, ¿cuál lo es con tantas negativas y declines de las estrellas de las Grandes Ligas, que defienden su presencia en sus franquicias a punto de comenzar la gran carpa?

Mas, Australia, en cualquier variante como país, es el equipo a derrotar. A China, por más que se haya gastado sus quilos por insertar sus hombres a un nivel superior, la sigo viendo como el comodín del grupo.

Al margen de los topes, Martí debe ya tener una visión definida de la alineación debutante. Una donde combine la rapidez y habilidad de Roel Santos, que volvió a enseñar que no es zurdo de sentarse ante los lanzadores de su mano, con la eficacia de Alexander Ayala, el virtuosismo de Frederick Cepeda, la garra ofensiva de William Saavedra y la potencia de Alfredo Despaigne, llamado a despertar luego del letargo de la Serie del Caribe, ya que en Japón debe sentirse en casa propia, si logra controlar, como otros de la nómina, esas manías cubanas de buscar el jonrón heroico que no suele salir así como así.

El resto se complementa con debutantes que deben aprender sobre la marcha a dominar las presiones lógicas de su "premier" en un imponente Tokyo Dome y buscar los resquicios para poner la bola en juego, adaptarse rápido a los lanzadores, mucho más si son zurdos, y fabricar las carreras posibles en cada momento.

Algo similar debe suceder con el pitcheo, que me despierta las mismas preocupaciones de los equipos presentados por Cuba en anteriores versiones o en cuanto evento extrafronteral ha asistido en la última década. Internacionalmente hablando, ninguno de los lanzadores —ni los repitentes Vladimir García, Leandro Martínez, ni otros probados en diversos eventos como Liván Moinelo, Yosvani Torres...— tiene una hoja de servicios como para cerrar los ojos y apostar por ese líder en el box "al seguro", carencia de la que padece el Cuba hace rato, ni siquiera Lázaro Blanco,

que nunca ha tenido frente a él un torneo de este tamaño, aunque nadie duda de su clase.

En el manejo de los hombres que mejor estén, en la decisión de uno u otro en un momento clave, tendrá Carlos Martí una de las preguntas más complicadas de esta, su otra graduación. Justo por esa inseguridad que se advierte desde la lomita, me inclino por agachar detrás del plato a Frank Camilo Morejón, que es defensivamente superior a sus similares de posición a la hora de guiar a los lanzadores, conducir el partido y tirar a las bases, por más que muchos opten por el bateo más profuso de Yosvani Alarcón.

En la defensa de su feudo beisbolero tiene Cuba una de sus reservas para enfrentar este reto, el más duro de cuantos puede tocarle a este béisbol que en calidad parece ubicarse en rangos inferiores al evento mundial que tiene por delante, sin descontar que tal como en un extremo están los potentes Japón, Surcorea, Estados Unidos, República Dominicana (actual campeón); del otro están Israel y Colombia.

Resulta obvio que este no es ya ni el Granma campeón, ni los Alazanes que lograron encantar en la Serie del Caribe, a despecho de su cuarto lugar. Mas, de Carlos Martí se espera que sea capaz de cerrar de vez en cuando el "librito" y que pueda insuflar el juego colectivo y suelto, como posible arma de combate, heredada por demás. Tiene en sus manos la típica papa caliente que lo puede catapultar o igual llevarlo a la hoguera de la polémica por donde pasaron sus predecesores al mando.

Dejada a un lado la "guitarra" de los topes, el día 7 comienza el "violín" del Clásico y ya usted sabe cómo se toca con cada instrumento. Cruzar por cualquiera de las vías a la siguiente fase parece para Cuba una meta conquistable, mucho más de haberse insertado en otros grupos de un torneo que reúne a 16 elencos.

La invitación es entonces para vernos en estas madrugadas y noches nuestras que, ¿quién quita?, se extiendan más de lo que ahora mismo usted piensa.

SERIE PROVINCIAL DE BÉISBOL

Comienzan las semifinales

Con los pareos Trinidad-Yaguajay y Sancti Spíritus-Fomento, este sábado y mañana domingo, siempre a las 10:30 a.m. en terrenos de los segundos, se inicia la fase semifinal del béisbol provincial.

Los trinitarios lideraron la tabla de posiciones con balance de 17-4 en la etapa clasificatoria y en su disputa con los yaguajayenses salen como favoritos, no solo por su condición de actuales campeones, sino por poseer un equipo más sólido en los tres departamentos.

No obstante, el esquema de iniciar los dos primeros partidos en el "Luis Torres", sede del cuarto lugar con 12-9, pudiera ser aprovechado por los norteños, que llegan con menor presión luego de clasificar en la última subserie.

Un poco más parejo se vislumbra el enfrentamiento entre los espirituanos (17-4) y los fomentenses (15-6), que igual que el pareo anterior tienen la ventaja de comenzar en sus pre-

dios los dos primeros partidos.

También a su favor está el contar en la cabecera del equipo con un lanzador como el veterano Noelvis Hernández, líder en juegos ganados con seis, empatado con Rodolfo Arredondo, y a un buen team de bateadores encabezados por el experimentado Eriel Sánchez. Sin embargo, los espirituanos son los actuales subcampeones con varios integrantes de los Gallos en su nómina y mucho más acostumbrados a jugar series cortas.

Los tres encuentros restantes, de ser necesario llegar al último, se realizarían en el "Rolando Rodríguez", de Trinidad, y en el "José Antonio Huelga", de Sancti Spíritus.

Los ganadores se enfrentarán por el título en siete partidos al mejor en cuatro, con inicio en la sede del conjunto de mayor número de victorias en la etapa regular.

Para esta fase semifinal Trinidad se reforzó con los

taguasquenses Yamichel Pérez (lanzador) y Léster López, Mario Suárez y Lázaro Céspedes (jugadores de cuadro), además de Miguel Gómez (jardinero), de Cabaiguán; en tanto Sancti Spíritus lo hizo con los lanzadores Yoanny Hernández (Taguasco), Yoandy López Machado, Ifreidi Coss y Yunier García, y Omar González (jugador de cuadro), estos últimos de Cabaiguán.

Fomento optó por el jati-boniquense Orlando Valdivia (lanzador), los sierpenses Roberto Hernández (lanzador) y Pablo Palmero (jugador de cuadro), y los cabaiguanenses Dagoberto Vázquez (jardinero) y Lázaro Valdés (jugador de cuadro). Yaguajay pidió a los lanzadores de La Sierpe Ariel González y Yadiel Leyva, los jardineros de Taguasco Mario Barroso y Diuber Rodríguez, y el receptor Niorkel Cervantes, de ese propio municipio.

(E. R. R.)

Futbolistas en la fase final

Al término de la primera etapa de la 102 Liga Nacional de Fútbol primera categoría, los futbolistas espirituanos cotejaron sus aspiraciones de pasar a la fase final de ese evento.

Para alcanzar tan caro peldaño aún deben solidificar lo conseguido en terrenos de Zulueta, Villa Clara, de donde salieron en el segundo lugar del grupo A, detrás de los anfitriones, pero pagado a Granma y alcanzable por Las Tunas.

Con ocho puntos, los ahijados de Yunielis Castillo tienen la misma puntuación de los granmenses, pero están con un pie delante al dominarlos en los pareos individuales, ganarles 2-1 y lograr un empate 0-0.

Al despedirse de predios zuluteños el once espirituario dejó saldo de dos triunfos (contra Granma y Las Tunas), dos empates ante estos propios elencos y dos reveses frente a los líderes, con desbalance de seis goles a favor y siete en contra, con los mejores dividendos para Yordanis García, que ha encontrado la portería en dos ocasiones.

Tal como presagiaban los pronósticos, Villa Clara lidera la llave con 11 puntos y se enrumba seguro a la retención de su título, en tanto Las Tunas suma cinco.

Esta llave ahora se toma un descanso hasta los primeros días de abril, cuando se reinicia el torneo para que los cuatro elencos se midan



Foto: Oscar Alfonso

entre sí en partidos de ida y vuelta que tendrán como sede la provincia de Granma.

Para integrar el selecto grupo de los seis elencos que discutirán el título nacional, los espirituanos deberán asegurarse en el segundo puesto de su llave.

Los restantes contendientes saldrán de las llaves B y C. La primera es liderada por Ciego de Ávila y la segunda inicia su periplo mañana 5 en Cienfuegos.

(E. R. R.)